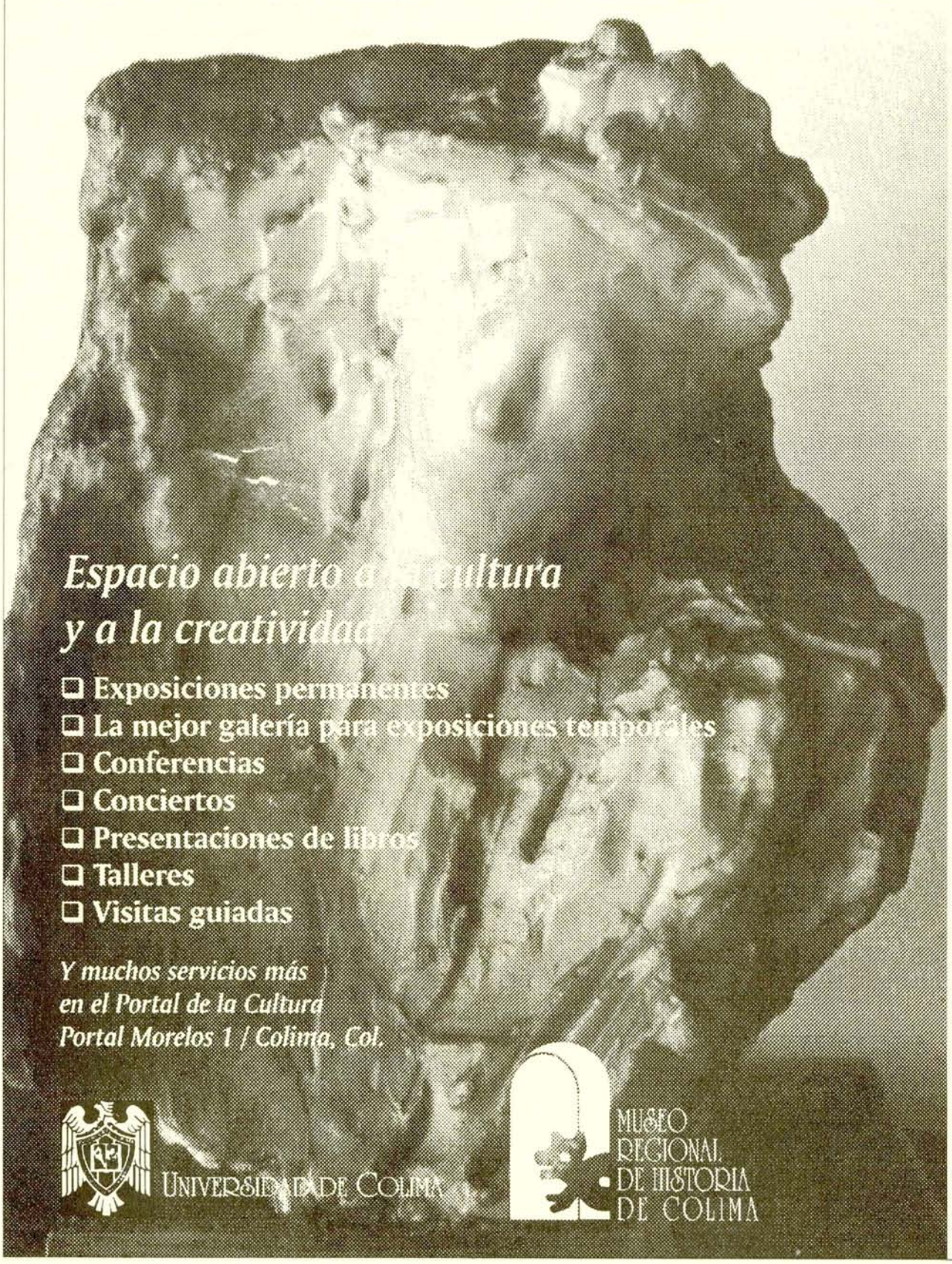
Un recinto de la
Universidad de Colima

MUSEO REGIONAL DE HISTORIA



Espacio abierto a la cultura
y a la creatividad

- Exposiciones permanentes
- La mejor galería para exposiciones temporales
- Conferencias
- Conciertos
- Presentaciones de libros
- Talleres
- Visitas guiadas

Y muchos servicios más
en el Portal de la Cultura
Portal Morelos 1 / Colima, Col.

UNIVERSIDAD DE COLIMA

MUSEO REGIONAL DE HISTORIA DE COLIMA

Editorial

Por qué, se pregunta Graciela Hierro en su colaboración para este número, tenemos que hablar de derechos para las mujeres y de las mujeres, si éstos deben estar incluidos en los Derechos Universales del Hombre. ¿Qué acaso la mujer no es humana? ¿No hay en ello un afán por diferenciarnos y no nos lleva esto a distanciarnos? Todas estas interrogantes tienen cabida y son curso legal de nuestras preocupaciones diarias. Los alumnos y alumnas universitarios que se encuentran por primera vez con las propuestas de la perspectiva de género suelen expresarlas con preocupación y, a veces, con indignación.

El contenido de este número proporciona algunas respuestas desde diferentes campos: el trabajo femenino, la educación escolarizada como proceso fundamental de socialización de hombres y mujeres, y la creación artística. Las mujeres como sujetos y como objetos de la producción, de la escuela, del arte. Mujeres múltiples, cuadros fragmentarios y fluctuantes; mujeres que trabajan y sostienen la "economía subterránea", ésa que no es contabilizada y que soporta sin embargo a las economías neoliberales latinoamericanas contemporáneas, eternamente en crisis. Mujeres que estudian en las universidades, van a la escuela, se organizan en asociaciones, pintan, hacen música, escriben, bailan. Todo eso que son y hacen ha sido por años, siglos, invisibilizado. Por eso a ***GénEros*** le interesa difundirlo, comunicarlo: mujeres, humanas, con diferencias que desean valorar y hacer ver, con derechos derivados de esas diferencias y que no reniegan la igualdad. Por eso, dice Graciela Hierro: humanas, sí, pero con cuerpo de mujer.

Los artículos de Mary Goldsmith y María Luisa González Marín nos proporcionan dos panoramas sobre el trabajo de las mujeres en México. La primera de ellas, desde una revisión de la literatura teó-

♦♦♦

rica sobre el tema, donde además de proporcionarnos una utilísima bibliografía para el interesado en profundizar en la problemática, reflexiona sobre algunos conceptos y categorías indispensables para comprender el trabajo de las mujeres. La importancia de distinguir la clase, el estado civil, el ciclo vital, la región, como categorías de análisis de las unidades domésticas, así como la necesidad de profundizar el estudio sobre la relación entre maternidad y trabajo son algunas de las propuestas que nos hace Goldsmith.

González Marín, por su parte, nos describe un sector fundamental de la economía actual de los países en desarrollo: el sector informal, constituido en su mayor parte por mujeres, trabajadoras a domicilio, que ya trabajando en su hogar, vendiendo de casa en casa, manufacturando a destajo o elaborando comida, planchando y lavando ajeno —todos trabajos "marginales"— obtienen la principal o única fuente de ingreso familiar.

Macías, Preciado y Loya, en sus correspondientes artículos, nos permiten adentrarnos al fenómeno educativo con relación a la constitución de los géneros como construcciones culturales. En la escuela primaria, en la educación superior, en el preescolar, docentes, alumnos y alumnas interactúan con valores, procedimientos y perspectivas sociales que reproducen los mandatos y estereotipos genéricos, muchas veces obstaculizantes del desarrollo pleno para hombres y mujeres. La propuesta de la reflexión y la relación dialógica que Macías hace en su artículo sobre la educación primaria es tal vez una forma adecuada de romper la limitación de las mujeres —incluso las universitarias que describe Preciado— a la esfera privada, y una forma de potenciar sus capacidades y desarrollo.

Nuestra sección de Arte y Letras se ve enriquecida con las colaboraciones de Tortajada, Queral, Yanes, Magaña, Saravia, quienes reflexionan sobre distintos campos de la producción artística —la danza, la plástica, la fotografía, la ejecución musical— y acerca de su experiencia como creadoras y como estudiosas del arte y su relación con la experiencia del ser mujeres. Experiencia que, al igual que en la esfera del trabajo y la producción desarrollada en este mismo número, es tan variada como la vida misma. Porque así como las dificultades que encuentra Patricia Castillo —clavecinista entrevistada por Marina Saravia—, de cargar con el clavecín a cuestas para presentarse en los más variados lugares a dar un concierto, su arte y su compromiso con él, le hace experimentar, al igual que su colega y maestra Luisa Durón, o la pintora Ana Queral, su coparticipación en el misterio de la creación humana.

El cuento de Teresa Gómez, la participación poética de Gloria Vergara y Verónica Zamora —ésta última reseñada por Sergio López Mena—, nos hacen recordar que ser brujas, madres, artistas, o ser las zapatistas que reseña Gricelda Martínez, son los rostros múltiples de una identidad femenina plural.♦

Verónica Valenzuela